

# Pasión y vocación al servicio de la ACA

**FREDDY LAGO PRESIDÓ LA GREMIAL DE 2016 A 2024. SU VÍNCULO CON EL ARROZ Y LA ASOCIACIÓN CULTIVADORES DE ARROZ VIENE DESDE MUCHO TIEMPO ANTES Y SEGUIRÁ EN SUS HIJOS Y NIETOS, QUIENES, SE DEDIQUEN O NO A LA AGRICULTURA, ENTENDIERON QUE LA RECOMPENSA ESTÁ EN EL COMPROMISO CON EL QUE UNO SE ENTREGA A LOS PROYECTOS.**

“Vengo de una familia arrocera, pero no era sencillo ingresar a trabajar en el rubro”, comienza diciendo Freddy, al contar que abandonó sus estudios a los 17 años para trabajar con su padre. Su abuelo materno había dejado de explotar las chacras en Arrocería Zapata, en Rincón de Ramírez, como una unidad, y cada uno de sus hijos pudo hacerse entonces de su chacra.



Para Freddy, empezar a trabajar tan joven le cortó la posibilidad de hacer una carrera terciaria, pero las oportunidades van ligadas al momento que se transita y a su contexto. De 1983 a 1986 trabajó con su padre. Al fallecer ese año, Freddy quedó al frente del negocio familiar. Preguntó a su hermana y su madre por el futuro, y fue de común acuerdo que él asumiera el endeudamiento y quedara al frente de la explotación arrocera de forma individual.

“En 1987 empezamos con menos área, éramos Jacqueline (su esposa) y yo. Me casé muy joven, no precisábamos más. Fui creciendo año tras año. En algún momento en 1990-91 incursioné en algo de ganadería y en 2007 en la forestación, como un seguro para mi retiro. Este año estamos con 850 hectáreas de arroz, pero tenemos año a año un área estabilizada en el entorno de las 700 hectáreas”, cuenta Lago.

En 1978 se creó el grupo arrocero de Rincón, del que el abuelo de Freddy fue fundador y socio. La mayoría de los integrantes provenían de Brasil. Si bien se trataba de un grupo “bastante cerrado”, Lago ingresó y en 1993 asumió la presidencia, lo que le permitió una proyección importante en la interna del sector arrocero. En 1994, acompañando a Hugo Manini, ingresó como suplente a la directiva de ACA, donde estuvo consecutivamente hasta 2006, cuando se retiró, también acompañando a Hugo. “Como fiel compañero me fui con él, le debo muchísimo de lo que he logrado”, dice Lago al mencionar a su referente.

En 2012 ingresó nuevamente a la Comisión Directiva, pero fue en 2016 cuando asumió la presidencia, cargo que dejó en manos de Guillermo O’Brien este 10 de diciembre. “Esto es vocacional, uno se va dando cuenta con el paso del tiempo. Cuando me ascendieron a titular ya fue un gran honor. He pasado por todos los cargos: tesorero, vocal, secretario, vicepresidente y presidente, y también estuve en la comisión fiscal”, aseguró.

Para Lago, servir a la gremial tantos años, muchos de ellos en función de presidente, ha sido su mayor honor, porque “arranqué muy de abajo”. Y continúa: “Me siento satisfecho desde lo personal y tengo el sentimiento de haber cumplido. Si bien las directivas se componen de acciones conjuntas, creo haber colaborado a dar lugar a una discusión colectiva, contemplando las opiniones de todos y conformando así una línea de acción institucional que represente a todos de la mejor manera posible”, indicó Lago, que en total estuvo 22 años relacionado a la entidad.







Como en todo orden de la vida, hubo buenas y malas, pero para Freddy lo más desafiante, fue atravesar el arbitraje. “En 64 años, fuimos 4 veces a un arbitraje con la industria. Fueron momentos de tensión, preocupación... Fue duro y angustiante, porque además una vez que firmamos el fin del proceso estaba el desafío de recomponer la relación con la industria. Siempre hay un día después, y pienso que salimos con una relación fortalecida, limpia”, aseveró.

Como otros logros de la gestión, se destaca el apoyo al Programa de Transferencia de Tecnología, hito importante en la investigación y posterior aplicación a campo de novedades y tecnología que permite al sector tener el nivel productivo que tiene, rompiendo sus propios techos año tras año. “Hemos tenido enfrentamientos con el gobierno reclamando por temas de competitividad, venimos insistiendo desde 2017 con esto. Logramos poner el tema de los combustibles sobre la mesa, apoyado por Rafael Bottaro que era un exquisito

en la materia, con el desafío de enfrentar al establishment de las cosas que no se podían cambiar. Discutimos sin éxito el monopolio de ANCAP, pero cuando las cosas estuvieron complejas nunca dejamos de gestionar”, dice.

Para Lago, la ACA es la institución gremial que está más cerca de los productores. “Es cierto que es cultivo único, que está concentrada en ciertos lugares y eso puede hacerlo más sencillo, pero tenemos una gran cercanía con la investigación, con la industria, con las autoridades... El productor arrocero uruguayo es referente, profesional, multifacético. Sabe de hidráulica, de ingeniería, sin haber pasado por formaciones específicas está muy preparado” sostuvo el ahora ex presidente.

En este sentido, la gremial ha estado buscando siempre la diferenciación, la sustentabilidad, potenciar las rotaciones, fomentar la integración con la ganadería, tener cuantificados los recursos necesarios para que el dinero alcance de principio a fin, al igual que el cuidado y preservación de los recursos naturales. Amparados en el precio convenio, el productor arrocero debe enfocarse en producir bien. “Lo último que tiene que funcionar bien es que el carretón cargue el arroz en el camión, este contexto permite que seamos especialistas en lo que hacemos”, afirmó.

Tantos años de dedicación, de pasión, de vocación y de servicio multiplican su valor cuando el legado florece en las generaciones siguientes. Freddy viene de una familia arrocera, pero la continuidad está asegurada. No solo porque su hijo Felipe esté en la chacra, sino porque ha logrado transmitir a hijos y nietos, ya sea que se dediquen a la agricultura o no, los valores más importantes de ella.





“Que mis hijos y nietos hagan lo que quieran, pero que sea vocacional, que les guste. Me gustaría que sigan la línea de trabajo que seguí yo en el arroz, pero más me gusta que sigan su vocación porque allí encontrarán el rédito, que no solo está en lo económico, aunque sea muy importante, sino en la propia dedicación total y el compromiso con el que uno hace las cosas”, indicó. “Tengo tres hijos con tres profesiones diferentes, pero cada uno siguiendo lo que le gusta”.

Al mirar hacia atrás, Freddy valora el camino recorrido, especialmente en la entrega. “El resultado final es sumamente individual”, dice. Su tiempo se repartía con la ACA en uno o dos días a la semana, el resto en las chacras en Zapata. “Donde estaba menos es en casa, que es donde voy a poder estar más ahora. También me gustaría generar algún tipo de charla o instancia que sirva para motivar a los productores, volcar mi experiencia y transmitir sobre todo la importancia de dedicarse al gremialismo, porque es

una actividad honoraria que no solo toma tiempo, sino que muchas veces también requiere de dinero. Quiero contagiar a otros, así como hicieron otras personas conmigo”, remató. ■

